



Julie de Graag, *Maannacht*, 1920. Rijksmuseum Collection ©

POEMA

HIMNO A LA LUNA

Anónimo

Traducción de Ángel María Garibay

¡Sin, Nanna gloriosa,
Sin, sin igual que haces lucir las cosas;
que al mundo le otorgas tu luz,
y vas guiando a los hombres en las tinieblas,
Luces radiante en el cielo; luces cual luciente antorcha!
Cuando te miran los hombres, se inundan de gozo y brío.
Anu, gloriosa, cuyos intentos nadie sabe:
iguales en esplendor al reverbero de Shamash, que es tu hermano
[mayor.
Ante ti se rinden todas las deidades; ante ti se formulan todos los
[decretos.
Se reúnen en asamblea los dioses ante tu luz
y esperan en la calma nocturna hallar paz y verdad...
Cuando te oscurece el eclipse es la hora más favorable para el
[oráculo.
Y cuando mueres al fin de tu mensual jornada,
Yo ante ti me arrodillo; yo ante ti me postro.
Concede lo que ansío, que es de tu justicia.

Fragmento escrito en tablillas dobles, procedente de la biblioteca de Asurbanipal, en Asiria. Anónimo, "Sumeria: Himno a la Luna", A. M. Garibay (trad. de L. W. King, *Babylonian Magic and Sorcery*, 1896) en *Revista de Bellas Artes. La Luna*, especial a cargo de José Luis Martínez, núms. 28-30, 1969, p. 73. Disponible en <https://bit.ly/34bRZzF>